

cos, la qual ha merecido aplausos de todas las academias medicas. Lassus, médico excelente y famosísimo cirujano de la familia real de Francia hace en dicha obra el mejor retrato de lo cierto y dudoso, que hay en la anatomía: yo le he aconsejado con importunidad á hacer el mismo retrato de la medicina, á cuyo estudio haria gran favor con presentárselo.

Desde el siglo XVI. en que la medicina se empezó á restituir á la simplicidad con que la practicó, y enseñó Hipócrates, y la ilustraron Celso y Galeno, los físicos se aplicaron con particular empeño á la anatomía, fundamento del estudio médico, y sobre ella escribieron muchas obras magistrales. Entre estas se deben contar las de Realdo Columbo, Andres Vesali, Andres Laurent, Gabriel Falopio, cuyo librito de observaciones anatómicas le llama de oro Morgagni (1), Gaspar Bauhino, Isbrando de Diembroek, Verheyens, Tomas Bartolini, Fabricio Bartoleto, Juan Riolano, menor ó hijo, Juan Hoffmanno, Juan Pequeto, Gerónimo Fabricio Aquapendente, Adrian Spiegelio, Federico (2) Ruysch, Juan (3) Veslingio, Regnero de Graef, y las de otros autores célebres, que por haber publicado tablas exáctísimas de anatomía, ó escrito con aplauso de cirugía, se nombrarán despues en sus respectivos lugares. Las obras anató-

(1) Morgagni en su volumen VI citado: Epistola ad Lancisium. pag. 19.

(2) Se ha reimpresso la colección de las obras de Fed. Ruysch con este título: *Frid. Ruyschii opera omnia anatomico medico chirurgica. Amstel. 1737. 4. vol. 4.*

(3) La mejor anatomía de Veslingio es la que se ilustró por Gerardo Blasio; se estima la obrilla: *J. R. Saltzmanii, varia observata anatomica. Amstel. 1669. 16.*

micas de Du-Verney son (1) notorias á los anatomistas, y ninguno de estos ignora la utilidad y excelencia (2) de las de Morgagni, principe de la anatomía.

Son apreciables las obras de algunos anatomistas por la exáctitud de sus tablas anatómicas, por la descripción de las partes del cuerpo, y por la exposición de sus particulares enfermedades. Haller ensalza las tablas anatómicas de Eustachio (3) ilustradas por Lancisi. Albino (4) reproduxo estas tablas con mayor perfeccion, y en ellas corrige á Senac, Bertino, Morgagni y Winslow. Aun se aprecian las tablas

(1) *Œuvres anatomiques de Du-Verney. Paris, 1761. 4. vol.*

(2) Se citó antes la edicion voluminosa de las obras de Morgagni, cuya obra principal intitulada: *Adversaria anatomica*, se ha impresso varias veces en un tomo en 4.

(3) *Tabulæ anatomicae Bartolomæi Eustachii cum notis Jo. Lancisi. Romæ, 1714. fol.*

(4) *Explicatio tabular. anatomiar. Barthol. Eustachii a Bernardo Ssegfried Albino exarata. Leidæ, 1761. fol.* Albino ha impresso: "de ossib. corp. humani, 1726. 8. *Historia musculorum hominis, 1734. 4. notis aucta. Francof. 1784. 4. Icones ossium fætus humani &c. Leidæ, 1737. Obra célebre. Tabulæ sceleti, et musculor. Lugd. Bat. 1734. fol. Excelente edición. De sceleto humano. Leidæ, 1762. 4. Tabulæ. VII. uteri mulieris gravidæ, cum iam parturierit, mortuæ. Lugd. Bat. 1748. fol." Se alaba la siguiente obra, en que su autor parece haber adivinado los pensamientos de Eustachio. "Georgii Martini in Barthol. Eustachii tabul. anatomicas commentaria. Edimb. 1755. 18".*

anatómicas de Bourdon (1), que en ellas representa al natural todas las partes del cuerpo humano, el curso de los humores, y los sitios en que fermentan, y hacen sus deposiciones. Son buenas las tablas de Bidlou (2), ilustradas por Lairese. Cowper, autor famoso, publicó en Ingles (3) su anatomía, valiendose de las tablas anatómicas de Bidlov, como claramente lo demuestra su cotejo: mas las ilustró bien con notas, y se distinguió en llenar bien los vasos.

Varios autores se han distinguido en la exposicion anatómica de algunas partes del cuerpo humano. Gamelin (4) ha hecho una buena coleccion de osteología y miología: es magnífica la osteografía (5) de Cheselden, que tambien publicó la anatomía de todo el cuerpo humano, observando en el diseño de los huesos el de su osteografía. La osteología de Treu (6) es-

(1) Nouvelles tables anatomiques par Amé Bourdon. Paris, 1678. fol.

(2) Godefridi Bidlou, anatomia humani corporis cum tabulis per G. de Lairese ad vivum delineatis demonstrata. Amstel. 1685. fol. De Bidlou, buen médico, y excelente cirujano, se han publicado: opera omnia anatomico chirurgica edita, et inedita. Lugd. Bat. 1715. 4.

(3) The anatomy of human body Willialm. Cowper. London, 1698. fol. Cowper publicó con aplauso la siguiente obra: Myotomia reformata: or an anatomical treatise on the muscles of the human body &c. London, 1724. fol.

(4) Nouveau recueil d'osteologie, et de myologie, par Jacq. Gamelin. Toulouse, 1779. fol.

(5) Osteographia or the anatomie of the bones, by Willialm Cheselden. London, 1735. fol. The anatomy of the human body, 1750. 8.

(6) Jac. Christoph. Treu, tabulæ osteologiæ. Norimber-

está bien dibuxada, dice Haller: y la de Bertin (1) expresa el mismo Haller, se considera como uno de los mejores tratados anatómicos por su concision, exactitud, perfecta exposicion, noticia de nuevas observaciones, y por la diversa union, que resulta de la organizacion de las cavidades, y de la relacion á las partes con que se une, ó por las que atraviesa. Haver ha escrito excelentemente sobre los (2) huesos, dice Federico Hoffmanno. Troja ha publicado (3) una obra sobre los huesos, que se reengendran: y Du-Verney ha expuesto (4) bien las enfermedades de los huesos.

De la nevrología ha escrito excelentemente Vieussens (5): se aprecian las instituciones de Sementini sobre las (6) enfermedades nerveas, de las que tambien Whyt (7) ha escrito bien; y la obra de Pallet-

bergæ, 1767. fol. Escribió tambien: Dissertatio de differentiis quibusdam inter hominem natum, et nascendum, deque vestigiis divini Numinis inde colligendis, 1736. 4. Plantæ selectæ, 1773. fol. *Edicion magnífica: lo es tambien la de la siguiente obra:* Traité d'osteologie: par Alexand. Monro. Paris, 1759. fol. vol. 2.

(1) Traité d'osteologie, par Mr. Bertin. Paris, 1754. 12. vol. 4.

(2) Clopton Haver, de ossibus. Amstelodami, 1751. 8.

(3) Michaelis Troja, de novor. ossium regeneratione. Lutetia Parisiorum, 1775. 12.

(4) Traité des maladies des os par Mr. Du-Verney. Paris, 1751. 12. vol. 2.

(5) Raymundi Vieussens nevographia universalis. Lugd. 1717. fol.

(6) Ant. Sementini institutiones medicæ de morbis nervorum. Neapoli, 1780. 8.

(7) Traité des maladies nerveuses hypocondriaques et hys-

ta (1) sobre algunos nervios. De la nevrología, y de las sensaciones ha escrito (2) Dagoti con exactitud, diseñando, dice Haller, con particular atención los vasos de la cabeza, el cuerpo calloso, y las pequeñas arterias de la dura-mater.

La miología de Browne (3) es buena: y exácta la descripción de los músculos por Sandifort (4), que no sin aplauso ha escrito otras obras anatómicas. Albiní, antes citado, escribió la historia de los músculos. Se estiman el ensayo de elementos miológicos por Stenon (5), y las investigaciones musculares de Muys (6). La historia de los ligamentos del cuerpo humano publicada por (7) Weidrecht se estima; pues ella, co-

hysteriques, traduction de l'anglois de Mr. Robert Wytt. Paris, 1777. 8. vol. 3. En el vol. 1. se trata bien de los movimientos vitales involuntarios.

(1) J. B. Palletta, de nervis grostafitico, et brucinatorio. Mediolani, 1784. 4.

(2) Exposition anatomique des organes des sens, jointe à la nevrologie entiere du corps humain. Paris, 1775. fol.

(3) Jo. Browne, myologia nova, sive musculorum descriptio. Lugd. Bat. 1687. fol.

(4) Eduardi Sandifort, descriptio musculorum hominis. Lug. Bat. 1781. 4. Tabulæ intestini duodeni. 1780. 4. Anatomie infantis cerebri destituti, 1784. 4. Observationes anatomico pathologicæ, 1777. 4. Thesaurus dissertationum &c. ad omnem medicinæ ambitum pertinentium. Roterodami, 1768. 4. vol. 4.

(5) Nicolai Stenonis, elementorum myologiæ specimen. Florentiæ, 1666. 4. Escribió tambien: de solido intra solidum naturaliter contento, 1669. 4.

(6) Gul. Wieri Muys, investigatio fabricæ, quæ in partibus musculis componentibus extat. Lugd. Bat. 1741. 4.

(7) Josiæ Weidrecht, syndesmologia, sive historia

mo dice Haller, une bien lo que habían dicho Vesali, Winslow y otros: y añade mucho. Santorini (1) escribió bien sobre las fibras, y otras partes del cuerpo: Nuck, cuyas obras quirúrgicas se aprecian, en su sialografía (2) propone con novedad, y excelencia los vasos linfáticos: Boerhaave, cuya obra de la fábrica de las glándulas es excelente, alaba las tablas de Nuck. Warthoni ha publicado la descripción de las glándulas de todo el cuerpo: y Mascagni (3) sobre los vasos linfáticos ha escrito una obra, cuya lección en la mente de muchos físicos ha sembrado dudas sobre la doctrina, con que Boerhaave explica las calenturas inflamatorias. Este supone el calor proveniente de la tritura de los humores, lo que parece no convenir con la quietud en la extremidad de los vasos: y supone asimismo, que los vasos linfáticos sean derramamiento de los sanguíneos; y parece que de estos no dependen: por lo que se conjetura prudentemente, que los vasos linfáticos formen sistema diverso del que forman los sanguíneos.

Charriere ha (4) escrito bien la anatomía de la ca-

ligamentorum corporis humani. Petropoli, 1742. 4.

(1) Santorini Jo. Dom, opuscula medica de structura, et motu fibræ &c. Roterodami, 1779. 8. Fabulæ XVII. de structuris mammæ &c. edente Mich. Gicardo. Parmæ, 1775. 4. Observationes anatomicæ. Lugd. Bat. 1739. 4.

(2) Antonii Nuck, sialographiæ, et ductuum aquosorum anatomie nova. Lugd. Bat. 1690. 8. Escribió tambien: Operationes, et experimenta chirurgiæ, 1733. 8.

(3) Pauli Mascagni, vasorum lymphaticorum historia, et ichnographia. Senis, 1787. fol.

(4) Anatomie nouvelle de la tête de l'homme par

beza: mas para formar esta obra él se ha valido de los escritos de Du-Verney, y de Vieussens. Sobre el cerebro y los nervios ha escrito bien Willis, en cuyas (1) obras encuentro reflexiones de excelente fisico. Se estima la anatomía del cerebro escrita por Ridley (2), que halló ó perfeccionó el seno circular de la dura membrana. Es apreciable por las experiencias la obra, que Berengari (3) escribió de las roturas del craneo. Sobre el oido han escrito con aplauso Valsalva (4) célebre anatómico, y cirujano, y Cottuni (5) famoso médico. Cassebohm (6), discípulo de Winslow, y practiquísimo anatómico ha escrito tambien del oido con aplauso. De la optalmografía escribió largamente Plempio (7), y respondió á las objeciones que se le hicieron. Historia de la optalmia escribió

Tren-

Mr. Jos. de la Charriere. Paris, 1703. 12.

(1) Thomæ Willis, cerebri anatome, cui accessit nervorum descriptio. Londini, 1664. 8. Opera omnia. Lugd. 1681. 4. vol. 3.

(2) Henr. Ridley anatomia cerebri complectens ejus mechanismum, et physiologiam. Lugd. Bat. 1725. 8. Observationes de astmate, et hydrophobia. Londini, 1703. 8. En esta obra hay una disertacion del agujero oval.

(3) Jac. Berengarii, de fractura cranii liber. Lugd. Bat. 1651. 8.

(4) M. Ant. Valsalva opera, hoc est, tractatus de aure humana &c. ex recensione J. Morgagni. Venetiis, 1740. 4. vol. 2.

(5) Dominici Cottunii, de aquæductibus auris humanæ internæ. Neapoli, 1761. 8. De sedib. variolar. 1769. 8. de ischiade nervosa. 1779. 8. Obras estimadas.

(6) Jo. Trid. Cassebohm, tractatus V. anatomici de aure humana. Halæ Magd. 1734. 4. vol. 2.

(7) Fortunati Vopisci Plempii, ophthalmographia: ac-

ees-

Trenka (1), que ha publicado historias de particulares males escritas con claridad y buen método. Plenk (2) ha escrito bastante bien de las enfermedades de la vista, de los dientes y de las encias. Plenk autor célebre, escribió tambien curiosos (3) elementos médicos y quirúrgicos, que se explican en las escuelas de Hungría. Venzel (4) escribió historicamente la extraccion de las cataratas, y de sus efectos segun las mejores observaciones. En el curso de las operaciones quirúrgicas de (5) Velasco, y de Villaverde, se pone una breve y clara historia de la enfermedad de la catarata, y de los adelantamientos en su cura. Scarpa (6) ha escri-

cessere Gerardi Gutischovii animadversiones &c. Lovanii, 1659. fol.

(1) Wencesl. Trenka, historia ophthalmiæ. Vindobonæ. 1783. 8. Historia amauroseos. 1781. 8. vol. 2. Historia leucorrhocæ. 1781. 8. Historia febris hecticæ. 1783. 8. Historia tympanitidis. 1788. 8. De diabete commentar. 1778. 8.

(2) Jos. Jac. Plenk, doctrina de morbis oculorum. Viennæ, 1777. 8. de morbis dentium, et gengivar. 1778. 8. de morbis venereis. 1779. 8.

(3) Jos. Jac. Plenk, compendium institutionum chirurgicarum. Viennæ, 1780. 8. Elementa medicinæ, et chirurgiæ forensis. 1781. 8. primæ lineæ anatomes. 1777. 8. Pharmacologia chirurgica. 1782. 8. Elementa chirurgiæ. Pessini, 1783. 8.

Juan Janin ha escrito: Memoires, et observations anatomiques sur l'œil. Lyon, 1772. 8.

(4) Traité de la cataracte, par Venzel. Paris, 1786. 4.

(5) Curso teorico-práctico de operaciones de cirugía por D. Diego Velasco, y D. Francisco Villaverde. Madrid, 1763. 4. vol. 2. Véase parte 2. cap. 18. pag. 420.

(6) Antonii Scarpa, Observationes anatomicæ de struc-

Rr 2

tu-

crito de la estructura de la nariz. En las observaciones anatómicas de Walter (1) se alaban las tablas, en que se representan las venas de la cara, del cuello, y de la cabeza.

La relacion, que he hecho de los autores anatómicos, que tratan de las partes de la cabeza, no debe parecer prolixa, porque estas son seminario de enfermedades, y prueba de la paciencia, y de la experiencia de los cirujanos hábiles Camper (2), excelente cirujano y anatómico, escribió de los brazos, y de sus enfermedades: y trató tambien de otras partes del cuerpo. Sobre el corazon Lower (3) escribió un excelente compendio; y Senac (4) publicó una larga obra, que ha merecido la comun aceptación. Weis (5) escribió de los ventriculos. Sobre diversas partes interiores del cuerpo humano han escrito bastante bien Arancio (6) (autor estimado) Roe-

tura fenestræ rotundæ naris, et de timpano secundario. Mutinæ, 2772. 4. Annotationes anatomicæ de nervorum gangliis, et plexibus. 1779. 4.

(1) Jo. Theoph. Watheri, observationes anatomicæ. Berolini, 1775. fol.

(2) Petri Camper, demonstrationum anatomico pathologicarum libri duo: primus de brachii humani fabrica, et morbis: alter de pelvi. Amstel. 1760. fol.

(3) Richardi Lower, tractatus de corde. Lugd. Bat. 1722. 8.

(4) Traité de la structure du cœur, de son action, et de ses maladies. Paris 1749. 4. vol. 2.

(5) Jo. Nicol. Weiss, dissertatio de dextro cordis ventriculo post mortem ampliori. Aldtorfi, 1767. 4.

(6) Jul. Cæs. Arantii, de humano fætu anatomicarum observationum, ac de tumoribus &c. libri. Venet. 1587. 4.

derer (1), Huber (2) digno discípulo de Haller, Hunter (3) exáctísimo é ingenioso anatomista, Plazzoni (4), autor alabado por Portal: y Bianchi, Bellini, y Brunnero (5) encomiados por Federico Hoffmanno.

He indicado las obras de ilustres autores de anatomía, sobre cuyo estudio conviene oír á Morgagni su príncipe, que la ha enseñado por mas de 50 años. El en su carta (6) á Antonio Larber dice: "todos los años

(1) Jo. Georg. Roederer, icones uteri humani observat. illustr. Gottingæ, 1759. fol.

(2) Jo. Jac. Huber, de vaginæ uteri structura &c. accedit de medulla spinali &c.

Nicolaus Hobokenius, anatomia secundinæ humanæ. Trajecti, 1669. 8. Obra estimada.

(3) Gulielmi Hunteri, anatomia uteri humani gravidi, lat. et angl. Birminghamiæ, 1774. fol. *Edición magnífica.* Angel Nannoni: delle malattie delle mammelle. Firenze, 1746. 4. Obra famosa.

(4) Francisci Plazzoni, de partibus generation. &c. libri duo: accedunt Arantii libellus de fætu humano, et Gregorii Nymmani dissertatio de vita fætus in utero. Lugd. Bat. 1664. 12.

(5) J. B. Bianchi, Historia hepática. Genevæ, 1725. 4. vol. 2. Laurent. Bellini, exercitationes anatomicæ de structura, et usu renum &c. Lugd. Bat. 1730. 4. Bellini escribió tambien: de urinis, et pulsib. emissionem sanguinis cum præfat. H. Boerhaave, 1730. 4. Discorsi di anatomia con la prefazione di Antonio Cocchi. Firenze, 1741. 8. vol. 3. Jo. Conrad. a Brunnero, experimenta nova circa pancreas &c. Lugd. Bat. 1727. 8. (obra excelente): Glandulæ duodeni, seu pancreas secundarium. Francofurti, 1175. 4.

(6) Morgagni en su volumen VI citado. pag. 9.

años explico los elementos anatómicos de todo el cuerpo humano: despues brevisimamente doy noticia de los huesos indicando la doctrina de los artículos, vasos y nervios por el cuello, pecho y vientre, juzgando convenir estos conocimientos antes de tratar de los miembros...observo casi el orden de Veslingio... algunas veces he empezado la explicacion por los huesos, tal vez por el feto, y tambien por la cabeza: mas experimentando, que en el segundo año me faltaba tiempo, quise probar el siguiente medio. Empecé por el cerebro, y por la medula espinal, despues enseñaba los instrumentos de movimientos en lo interior y exterior: mas esta explicacion es trabajosa, y pide mucha atencion". Este último método es excelente para dar idea clara de la fisiología: y es utilísimo, á mi parecer, despues que se ha explicado la local situacion de los huesos, nervios &c. La noticia clara de las partes de una máquina, y de la respectiva situacion de ellas, debe preceder al conocimiento de sus funciones.

El estudio anatómico no se hace bien sin que al explicar las partes del cuerpo, estas ó sus imágenes se presenten á la vista, para que mejor y mas fácilmente se aprenda la anatomía estudiandola con la mente y con los sentidos. Actualmente se ha introducido el buen uso de hacer exáctísimos esqueletos de cera, que parecen naturales, y sirven de excelentes modelos en los estudios públicos. Estos esqueletos, y sus partes de cera para el estudio público de anatomía, son mejores que los esqueletos naturales, ó sus partes conservadas con espíritu de vino en garrafas. Sobre la seccion de cadaveres solamente diré, que esta, como eruditamente prueba Riolan (1), con quien

(1) Anatomia, seu anthrographia, et osteologia Job. Rio-

quien conviene (1) Clerc, poco se usó entre los antiguos, que respetamos, como primeros, é insignes maestros de la ciencia médica. Galeno dice, que los médicos solian anatomizar los animales, y en el capítulo quinto del libro 3. de sus administraciones anatómicas aconseja se empiece el estudio práctico de anatomía por la seccion de las monas, cuya fábrica corporal es semejantísima á la humana. A la verdad la seccion anatómica de los animales, y la atenta observacion de las muchas y excelentes tablas, que hay de la anatomía humana, pueden suplir la falta de muchas secciones anatómicas de cadaveres humanos. Los maestros de anatomía no deben ocultar á sus discípulos, que en la anatomía se notan mas por pompa, que por utilidad muchísimas cosas; y que en ella no hay tantos descubrimientos útiles ó ciertos, como se proponen por algunos autores. Para que los discípulos conozcan claramente esta última verdad, deben leer el precioso discurso, antes citado, de Lassis. Yo algunas veces asisto en esta ciudad de Roma á las disertaciones anatómicas, á que me convida su catedrático, mi amigo el Señor Flajani protocirujano de su Santidad, conocido en el orbe médico por sus escritos: admiro en dichas disertaciones la memoria de los escolares, que prontamente repiten millares de nombres anatómicos, indicando hasta las partes casi indivisibles del cuerpo, á quienes conviene: mas preveo que de este estudio material de memoria les quedarán despues pocas noticias útiles, sobre

Riolani. Paris, 1649. fol. Las ediciones anteriores están incompletas.

(1) Clerc en su historia citada de la medicina: vol. 3. lib. 3. cap. 5. pag. 152.

bre las quales podria haberse empleado utilísimamente la explicacion del catedrático en la escuela.

Del estudio de la anatomía, fundamento de la ciencia médica, paso á discurrir brevemente de la cirugía, nobilísima y principal parte de esta, porque la cirugía está intimamente conexas con la anatomía, ya que el cirujano se emplea principalmente en remediar la lesion, ó dislocacion de qualquiera parte del cuerpo. La cirugía tiene por objeto no cadáveres, mas cuerpos vivos; por lo que el cirujano debe ser excelente físico, que conozca todo el mecanismo, y todas las funciones de la vitalidad. La fisiología es ciencia característica del cirujano, que no será digno profesor si de las demas partes de la ciencia médica no tiene el conocimiento, que se desea en el buen médico. Por esto actualmente la cirugía es facultad de excelentes médicos. "Decayó, dice Mercato en el proemio (1) á sus instituciones quirúrgicas, la medicina despues que habia llegado á su perfeccion; y Felipe II. queriendo remediar este mal en España por ley, estableció, que ninguno exercitase la medicina sin el debido estudio, grado y exámen hecho por los promédicos: y á este efecto mandó escribir instituciones médicas y quirúrgicas...El que desea ser cirujano debe estudiar las instituciones quirúrgicas despues de haber hecho tres cursos de medicina". Se tendrán dignos profesores de cirugía, si estos se forman segun el establecimiento legal, que cita Mercato (ó Mercado) médico de Felipe II. en sus instituciones quirúrgicas, que quizá son las mejores que se publicaron en su tiempo, y por esto con aplauso se han reim-

(1) Ludovici Mercati, institutiones chirurgicæ. Francofurti, 1619. fol.

reimpreso, y explicado fuera de España.

Sobre la cirugía debemos consultar los autores modernos, que indubitablemente han sobrepujado á los antiguos (1) en ilustrarla: y á sus progresos debemos gran perfeccion en los aciertos médicos; pues los físicos mas célebres por sus escritos, ó práctica, son los que han exercitado juntamente la medicina y la cirugía. Aunque estas ciencias se estudian juntamente, como partes de la profesion médica, no obstante los médicos cirujanos han ilustrado la cirugía con particulares tratados; y de estos antes de indicar los puramente médicos, daré aquí breve noticia.

Se estiman las obras quirúrgicas de Palfin (2), cuyo compendio quirúrgico aumentó Petit, y las instituciones quirúrgicas de Heister (3), de Gorter (4) crítico y claro, de Plenck citado, de Platnero (5) buen

(1) Antonio Cocchi ha publicado con notas la coleccion: Græcorum chirurgici libri e collectione Nicetæ. Florentiæ, 1754. fol.

(2) Anatomie chirurgicale par. Mr. J. Palfin augmentée par A. Petit. Paris, 1753. 8. vol. 2. En la prefacion se da noticia de esta buena edicion.

(3) Laurentii Heisteri, institutiones chirurgicæ. Amstelodami, 1739. 4. vol. 2.

(4) Joh. de Gorter, chirurgia reformata. Florentiæ, 1745. 8. Escribió tambien: Medicina dogmatica, delirium, vertiginem, et tussim aphoristicè exponens. Harderovici, 1741. 4. Medicina Hipocratica exponens aphorismos Hipp. Patavii, 1747. 4. (obra estimada).

(5) Jo. Zacchariæ Platneri, institutiones chirurgicæ rationalis tum medicæ, tum manualis. Venetiæ, 1747. 4.

crítico, de Angel Nannoni (1), de Nessi, (2) y de Bell (3), que da particular elogio á las instituciones del Heister. Se leen con placer las obras de Bertrandi (4) y de Callisen (5). Se citó antes el curso quirúrgico de los Señores Velasco y Villaverde, que es claro y metódico. A las obras de estos autores podemos añadir las instituciones fisiológicas, de que el cirujano debe tener perfecto conocimiento. Se explican en algunos estudios las instituciones de Cremandells (6); y se alaban las de Berger (7), las de Lieutaud (8), Horne (9), y las de otros célebres médicos, que despues se citarán (10).

La

(1) Tratto chirurgico di angelo Nannoni. Firenze, 1762. 4. vol. 2.

(2) Istituzioni di chirurgia di Gius. Nessi. Venezia, 1787. vol. 4.

(3) Istituzioni di chirurgia di Beniamino Bell, tradotte dall' inglese. Venezia, 1788. 8. vol. 6.

(4) Opere di Ambrosio Bertrandi pubblicate da' chirurghi Fio. Penchienate e Gius. Brugnioni. Torino, 1786. 8. vol. 6. Son obras quirúrgicas: el último tomo es del arte obstetricia.

(5) Henrici Callisen, principia systematis chirurgiæ hodiernæ. Hafniæ, 1788. 8. vol. 2.

(6) Elementa physiologiæ, auctore Franc. Cremandells. Romæ, 1770. 12.

(7) Jo. Gothoph. Berger, physiologia medica. Francofurti, 1737. 4.

(8) Jos. Lieutaud, elementa physiologiæ, Amstel. 1749. 8.

(9) Joan. van Horne μικροτεχνη id est brevissima chirurgiæ methodus. Lipsiæ, 1568. 12.

(10) D. Francisco Suarez de la Rivera escribió mu-

La cirugía china é indiana consiste en el fuego, como antes se advirtió; y la europea casi totalmente consiste en el hierro ó en el corte. Contrá este se declaró Bilguer (1) famoso cirujano de los exercitos de Prusia; y su declaracion no poco ruidosa en el orbe médico quirúrgico no fué arbitraria; pues la probó racional, y justa con el efecto: pues de 6622 heridos en la batalla de Torgau, fiados á la conducta, y al método quirúrgico de Bilguer murieron solamente 657: sanaron perfectamente 5557, y quedaron invalidos 408. Bilguer escribió en latin sobre la inutilidad del corte de los miembros una obra, que Tissot celebrandola traduxo en frances, y despues se ha traducido en italiano: mas la cura felicísima que Bilguer hizo de 5557 heridos, es el libro mas convincente y apologetico de su método quirúrgico, contra el qual se declararon algunos cirujanos célebres, y entre ellos Martiniere cirujano de Luis XV, y Platner citado, que juzgó demasiadamente sistemáticos á Bilguer y á sus contrarios. La cirugía de Hipócrates (como antes se advirtió) consistia primeramente en

las

estas obras médicas y quirúrgicas: de estas he visto varias intituladas: *Cirurgía natural infalible: febrillogía quirúrgica: cirugía metódica química: cirugía sagrada: secretos quirúrgicos: amenidades de la mágia quirúrgica y médica natural: medicina y cirugía racional &c.* En estas obras se citan otras médicas del mismo autor, el qual imprimia en el año 1722. mas con poca noticia de las buenas obras modernas de medicina y cirugía que se habian publicado antes de 1722.

(1) Dissertazione sopra l' inutilità dell' amputazione d' membri: opera di Gio. Ulrico Bilguer &c. Firenze, 1759. 4.